

PRÓLOGO

El estudio de la Historia del ajedrez constituye una tarea loable, merecedora de nuestra estima. Pero si además concierne al origen del ajedrez moderno, momento histórico en el cual la reina y el alfil adquieren su actual movimiento, se nos antoja necesario.

No deja de sorprendernos que una cuestión como esta, el origen del ajedrez moderno, ya en el siglo XXI, no esté definitivamente resuelta. Con mayor motivo, teniendo en cuenta que la primorosa novedad no pertenece ni a antiguas leyendas o a episodios históricos milenarios. El nacimiento y la paulatina implantación del ajedrez moderno tuvo como escenario los siglos XV y XVI.

Desde hace años conozco de primera mano, las investigaciones de José A. Garzón, la seriedad que en ellas anida, y la legítima pretensión que hay en ellas de poder aclarar el nacimiento del ajedrez moderno. Es destacable el respeto y el reconocimiento que tiene siempre a las grandes personalidades de su campo.

A lo largo de los años Garzón, en sucesivos trabajos, ha ido reuniendo pruebas que acreditan que los documentos más antiguos sobre la nueva dama son valencianos, españoles. Se trata además de obras, a diferencia de los que luego vamos a encontrar en otros países, con autoría (*Scachs d'amor*: Fenollar, Vinyoles y Castellví), y con fecha (el tratado, con 100 problemas, de Francesch Vicent de 1495). Personalmente, en los últimos años hemos contribuido a difundir estos tesoros a los que tanto debe la Historia del ajedrez, y por ende, todos los ajedrecistas. Es algo que nos pertenece a todos.

En nuestra última estancia en Valencia y Segorbe, señalamos que estos avances y recientes descubrimientos traerían otros, igualmente trascendentales, promoverían estudios, reuniones de especialistas. Compruebo ahora que Garzón ya estaba tras la búsqueda de esos nuevos hallazgos, que afloran en la presente obra. No me voy a detener en ellos, la obra habla por sí misma, pero son decisivos los que conciernen a los tres primeros impresos del ajedrez de la dama: Vicent, Lucena y Damiano.

Garzón hace un esfuerzo supremo, en procura de la verdad, por analizar todos los libros y manuscritos del periodo donde la gran revolución se ha gestado, consolidado y expandido. Solo así puede aclararse al fin la gran verdad de la Historia del ajedrez.

Damos la bienvenida pues a este encomiable trabajo, que el lector podrá calibrar por sí mismo, que tanto necesitaba la Historia del ajedrez.

ANATOLI KARPOV
CAMPEÓN MUNDIAL DE AJEDREZ
(1975-1985 y 1993-1999)